



Directora: ANGELA GRASSI, VIUDA DE CUENCA

Núm. 28 | En París recibe los anuncios la AGENCIA HAVAS, Plaza de la Solaz, 8. | Madrid 26 Julio 1883. | En Madrid la "Sociedad general de Anuncios de España," Príncipe, 27 | Año XXXIII

SUMARIO. — Explicación de los grabados, por Joaquina Balmaseda. — Trajes para playa: Vestido de surah y terciopelo. — Vestido de surah brochado y liso. — Vestido para niña. — Vestido para niño. — Capota de surah. — Abrigos de entretiempo. — Trajes para playa. — Vestido de satén y foulard. — Vestido de velo bordado. — Vestido para niño. — Paletot para niña. — Vestidos para paseo. — Vestido de céfiro. — Vestido de velo y surah. — Vestido para playa. — Abrigo para viaje. — Decoración

de dormitorio. — Puntilla de crochet. — Puntilla de malla guipure. — LITERATURA. — Crónica de París, por Artemisa. — En la ventana, poesía, por Luis María Utor. — Al eminente poeta Bernardo López García, soneto, por E. Osuna y Guerrero. — Lamentos, poesía, por R. Huerta Posada. — La mujer propia, por Aurora Lista. — Los juicios del mundo, por Angela Grassi. — El decorado de las habitaciones, por Paulina Blanco. — Correspondencia. — Explicación del figurín 1569.

EXPLICACION

DE LOS GRABADOS.

I Y 2. TRAJES PARA REUNION.

1. *Vestido de surah y terciopelo.* — Falda plegada en surah azul de cielo, sobre otra falda terminada por plegado igual, y túnica de velo color de cobre, un punto más claro que el terciopelo, abierta por delante, drapeada en pouf, y con lazo de raso al costado. Cuerpo de velo, con vueltas de terciopelo, abriéndose sobre camiseta de surah azul, y aldeta añadida con solapa de terciopelo: vuelta y lazo de raso en la manga.

2. *Vestido de surah brochado y liso.* — Falda á tachones de brochado crema y plegados de surah liso, color carmelita, túnica abierta, brochada, con lazadas y puntas sobre los delanteros, y paniers y pouf de surah liso. Cuerpo de peto con gran plegado, basquiña bajo la aldeta; cuello y vueltas de tela brochada.

3. Y 4. VESTIDO PARA NIÑA.

Está presentado por delante y por detrás, y es de satén raso, adornado de cintas bordadas á punto ruso. Falda plegada y redingot entallado, con aldeta añadida bajo cinturón: bolsillos cuadrados y cuello redondo, adornados de galones. Sombrero de paja, blanco, con plumas blancas y rosa.



I Y 2. TRAJES PARA RECEPCION.

1. Vestido de surah y terciopelo.

2. Vestido de surah brochado y liso.



5 Y 6. VESTIDO PARA NIÑO.

Está presentado igualmente por delante y por detrás. Es de tela cruda, con pespuntos blancos, falda plegada, paletot plegado en la espalda, cinturón redondo, sostenido con botones y presillas, y orillado de blanco como el cuello y vueltas. Sombrero marinero de paja fantasía.

7. CAPOTA DE SURAH Y ORO.

La capota es de surah bullonado, color corinto, y cordón de oro; forma una red que le cubre casi por completo: encaje de oro todo alrededor, y grupo de rosas corinto, con bridas iguales.

8 Y 9. ABRIGOS DE ENTRETIEMPO.

8. *Abrigo visita.* — Es de surah bullonado y forrado de seda, adornado de encaje, bordado de cristal con pasamanería para fijar el plegado de la manga. Vestido de satén, de cenefas, y sombrero de paja con plumas y grupo de rosas.

9. *Visita de siciliana.* — Tiene manga, esclavina y pouf por detrás, con pasamanerías adornadas de colgantes de azabache, y encaje alrededor, bordado con el mismo. Falda de velo nutria, plegada, y túnica recogida en pouf, con biés de surah esco-

cés alrededor. Sombrero de paja nutria con grupo de plumas.

10 Y 11. TRAJES PARA PLAYA.

10. *Vestido de satén liso y estampado.*—Es de color madera, plegada la falda con tiras perpendiculares de bordado crudo sobre tul, igual al que guarnece la túnica de foulard con flores azules, sobre fondo igual; túnica que pasa en echarpe sobre la aldeta de la chaqueta, adornada de vueltas y solapas de terciopelo, con entredoses del mismo bordado en el hombro y manga. Sombrero de paja marrón, forrado de terciopelo, y grupo de frutas.

11. *Vestido de velo bordado.*—Túnica de velo, color crudo, con feston y flores aplicadas de terciopelo marrón, anudado á un lado donde se deja ver; solapa de terciopelo, como las flores, todo sobre una falda de seda marrón, plegada; cuerpo de peto igual á la túnica, con adornos de terciopelos y entredoses bordados en velo, con felpilla marrón. Sombrero de paja color crudo, con lazos flotantes de cintas y grupo de amapolas.

12. DECORACION DE DORMITORIO.

Las paredes están forradas de cretona, y la union de las costuras se disimula bajo una tabla, guarneciéndola la parte superior una guardamalleta á ondas, separadas por tabla y volantito al borde de la misma cretona. Lecho con cortinas iguales, con la misma guardamalleta y colcha, que imita el ondeado de la misma. Velador con tapete igual, sillones de satén de algodón capitonés, reclinatorio y escritorio maquizado.

13. VESTIDO PARA NIÑO.

Es de velo rosa, y está plegado por delante y por detrás con volante plegado al pié, que descansa sobre bordado igual al que guarnece el escote y manga: echarpe de surah.

14. PALETOT PARA NIÑA.

Es de velo escocés entallado por tres costuras en la espalda, y con cuello y grandes bolsillos de la misma tela.

15. PUNTILLA DE GROSCHET.

La estrella que forma la base del dibujo, se comienza por 24 puntos cerrados en círculo, y encima 8 barras separadas entre sí por 5 puntos de cadeneta; siguen 10 barras en cada uno de los calados hechos, y otra vuelta de barras separadas por 4 puntos de cadeneta; concluida esta parte de la estrella, se hacen * 7 puntos de cadeneta, 1 picot enganchando en el cuarto, 16 puntos de cadeneta, 1 picot enganchando en el décimo de los diez y seis, 3 de cadeneta, y se engancha en la vuelta anterior, ó sea en la estrella, 12 puntos más allá del de partida: 12 puntos de cadeneta, se engancha 8 puntos más allá, se vuelve la labor, y se hacen en los 12 puntos 9 barras; se vuelve otra vez la labor, y se hacen 5 barras sobre las anteriores, y se repiten tres veces desde la señal *; cuando se han hecho gran número de estrellas como ésta, se unen, haciendo por las dos orillas una vuelta como la última de la estrella, pero sin los motivos de barras, y después una vuelta de barras por cada orilla; un feston que resulta harto claro en el dibujo, completa esta puntilla, que puede hacerse en blanco ó en crudo para adorno de vestidos.

16. PUNTILLA DE MALLA GUIPURE.

Resulta muy clara en el dibujo, y sólo diremos que puede ejecutarse con hilo blanco ó *ficelle*, sirviendo para adorno de vestidos.

17 Y 18. VESTIDOS PARA PASEO.

17. *Vestido de céfiro á cuadros.*—Falda plegada con tres cintas de terciopelo en el bajo, y cuerpo de peto, con gran cascada de lazadas de terciopelo;

echarpe de surah, anudado por delante, y sombrero redondo adornado de terciopelo y pluma.

18. *Vestido de velo y surah brochado.*—Falda plegada á tachones de pliegues y brochado, y túnica de velo, drapeado hacia un lado, con pouf de brochado: cuerpo de esto mismo, abierto sobre camiseta de tela lisa, plegada, y continuada en pequeños pañeros, con biés brochado al borde: capota de paja con encaje de oro y grupo de plumas.

19. VESTIDO PARA PLAYA.

Falda figurada, con volante plegado en cachemir granate, y falda lisa de surah fresa aplastada, brochada de granate: túnica abierta y pañeros de cachemir, con pouf de surah; cuerpo de esta tela con chaleco, vueltas y solapas de cachemir. Sombrero de paja granate, con cintas color de fresa.

20. ABRIGO PARA VIAJE.

Es de paño gris, aumentando el vuelo una tabla en la espalda, y sobre ella, motivos de pasamanería en seda gris; una tira de seda otomana gris, como la pasamanería, guarnece todo el abrigo. Sombrero redondo de paja gris, y plumas y pájaro colocado como pájaro muerto.

JOAQUINA BALMASEDA DE GONZALEZ.



CRÓNICA DE PARÍS.

16 de Julio de 1833.

Estamos todavía bajo la impresion de la fiesta nacional, mal llamada nacional; debieran decir republicana, porque sólo asiste á ella la gente del pueblo, los industriales y trabajadores y el mundo oficial.

Antes del 14 de Julio abandonan la capital millares de personas que no profesan esas ideas; y otras, aún cuando las profesen, no pueden soportar las molestias que ocasiona á las gentes tranquilas esa bulliciosa y agitada fiesta.

Es bonita y vistosa la parte decorativa, pues no queda un árbol en París y sus alrededores que no esté adornado con guirnalda de farolillos de colores, y de multitud de banderas, algunas gigantescas, que decoran las ventanas y puertas de todos los edificios del Estado y muchos particulares.

Las iluminaciones; magníficas, y los fuegos artificiales, de un efecto sorprendente. Las funciones gratuitas en los teatros, y las músicas en las grandes plazas, son muy buenas para solaz y recreo del pueblo trabajador.

Con lo que no podemos estar conformes, y es una de las causas que hacen huir ese día de París á las gentes tranquilas, es con la excesiva licencia que se permite al pueblo bajo, permitiéndole habitar, durante dos días y dos noches, en medio de las calles, sin excepcion ni límite alguno; en las más principales, en todos los boulevares, plazas y calles, sean grandes ó pequeñas, se ven mesas donde comen y beben los vecinos que han dejado cerradas sus casas para vivir al aire libre, diciendo: «la calle es mia; los transeúntes que se vayan al campo.» En medio de la calle, comen, beben, cantan, bailan, y arman una algazara, de tal modo infernal, que no hay tímpano delicado que la resista. Hé aquí la parte horrible de estas fiestas. La licencia y el abuso desbordado del populacho que por veinticuatro horas se convierte en rey de París, recordando con fruicion la toma de La Bastilla, cuyo aniversario se celebra, y los horribles asesinatos que por entonces se cometieron.

Dejémoslos gozar á su placer, y divertirse, y pasemos á otro asunto.

El cólera nos amenaza con su visita, esa aterradora epidemia que tantos estragos hace en Egipto, y es preciso tomar algunas precauciones para evitar en lo posible las consecuencias del contagio. Sin embargo, aún podemos quizá librarnos del terrible azote, pues se dice que está localizado en el punto donde ha nacido, y allí puede extinguirse sin invadir la Europa.

En Damietta es donde hace más estragos; esta antigua ciudad tiene más de treinta mil habitantes, y está situada en la ribera del Nilo.

Esta vez el cólera no ha sido importado de la India, ni de la Arabia, sino producido por los focos de infeccion del Egipto mismo, donde tienen la deplorable costumbre de dejar pudrir al aire libre los cuerpos de los animales muertos de enfermedades contagiosas, ó de arrojarlos á los canales.

Dice un periódico, que un paquebot ruso llegó á Port-Said con un cargamento de trescientos bueyes destinados al matadero, pero habiendo sido reconocidos, resultaron enfermos de la peste, y dieron orden al capitán de volvérselos á llevar.

Entonces éste se desembarazó de los animales, arrojándolos al mar, cerca de Damietta, á cuyas playas fueron á parar casi todos, siendo éste el foco de infeccion que ha propagado la enfermedad.

La Sociedad de Medicina de París ha publicado las precauciones que es preciso tomar en caso de invasion. La primera debe ser una gran tranquilidad de espíritu, no fatigarse con exceso de trabajo ni de placeres, acostarse temprano, y si se toman baños frios, que sean muy cortos, procurando conservar y aumentar las fuerzas físicas.

Es preciso evitar las corrientes de aire, sobre todo durante el sueño, siendo peligroso dejar las ventanas abiertas. No se deben llevar vestidos demasiado ligeros durante la noche, después de un día caluroso, ni tomar con exceso agua fría ó helados, esto es de rigor en tiempos del cólera. Mucho cuidado con los alimentos que pueden producir indigestion.

El uso diario de aguas de mala calidad, suele ser una de las causas más frecuentes del cólera, y es indispensable, cuando no se tiene otra mejor, hacerla hervir ligeramente por las mañanas, lo cual la da una salubridad completa. Se puede también mezclarla con vino ó con té, ó con unas gotas de aguardiente.

Los panaderos suelen hacer el pan con agua de pozo, colocados en los patios de las casas que están cerca de los escusados, y es preciso prohibir en absoluto el uso de estas aguas. Hay que tapiar por completo los pozos en tiempo de cólera.

Las frutas han de ser de excelente calidad y muy maduras para comerlas, siendo peligrosas las legumbres y las ensaladas, que podrían contener algunos gérmenes malsanos, repartidos por la superficie de la tierra.

En todos los casos se ha visto que las bebidas y la intemperancia favorecen los ataques, recomendándose, por esta razón, el uso moderado de los licores, siendo un error el que algunos tienen, al creer que bebiendo mucho se preservan, y es todo lo contrario.

Los helados y las bebidas frías, tomadas rápidamente en plena digestion ó estando sudando, suelen determinar en todo tiempo indisposiciones que se parecen al cólera, y es preciso abstenerse de ellas en tiempos de cólera.

Estos consejos higiénicos son los últimos que ha dado la Sociedad de Medicina de París, en la cual están los miembros más importantes, los más célebres médicos de Francia, por cuya razón su autoridad hace ley, y son muy dignos de tenerse en cuenta.

Algunas señoras de la aristocracia, fatigadas de los viajes largos, se han quedado á pasar el verano en sus magníficas posesiones de Versailles, Saint-Germain Marly, y otros sitios en estos alrededores de París, que son verdaderamente encantadores. En ellos



Robert et Laborde imp. Paris Reproduction interdite

1.560

179-20

EL CORREO DE LA MODA *Periódico ilustrado para las Señoras.*

Calle Doctor Fourquet 7, Madrid

Ayuntamiento de Madrid



dan fiestas campestres deliciosas, que recuerdan los esplendores de Trianon en tiempos de la infortunada reina María Antonieta. En estas fiestas se visten los grandes señores de aldeanos, y las señoras de aldeanas, organizándose al aire libre, en los parques y en los jardines, bailes, músicas, juegos, la rueda de caballos que en España llaman del Tio Vivo, columpios, carreras de caballos, gimnásticos y juegos de prestidigitación, no faltando, en medio de todas estas diversiones, las mesas servidas espléndidamente debajo de los grandes árboles, ó cuando amenaza lluvia, que es con frecuencia, bajo tiendas de campaña artísticamente construidas, ostentando los escudos y la bandera con los colores de los opulentos dueños del castillo donde la fiesta se celebra.

La condesa de Auriol ha dado una de estas lindas fiestas campestres en el parque de su castillo, donde era de rigor presentarse en trajes de aldeanos, con chaqueta de tela cruda, y sombrero de paja el sexo feo, y vestido de indiana y sombrilla grande, chinesca, las señoras. La etiqueta estaba proscripta por completo. La marquesa de F., en traje de gitana, decia la buenaventura á quien deseaba oír, y una graciosa condesa, vestida de aldeana vienesa, distribuía lindos ramilletes, recibiendo en cambio sonrisas y galantes lisonjas de los aldeanos, que se disputaban un clavel, ó una margarita (la flor de moda), de su preciosa canastilla.

La fiesta terminó con vistosos fuegos artificiales, y nuevas invitaciones con que distraer los eternos días del estío pasados en el campo.

La duquesa de Luyne ha ofrecido también á sus numerosos amigos (que no han emigrado) en su elegante residencia de Saint-Germain, un almuerzo sobre la yerba, que ha sido de los más alegres y apetitosos. Había muy lindas damas, entre ellas, la duquesa de Gramont, la marquesa d'Hervey de Saint-Denis, la condesa de la Rochefoucauld, y varias otras á cual más elegantes.

Después del desayuno en los jardines, que fué espléndido, se organizó un paseo al bosque, que es uno de los más bellos de Francia, volviendo á Saint-Germain cerca del anochecer. La duquesa de Luyne es una mujer de gran distinción, de mucho talento, y una artista de primer orden. Tiene cuadros admirables; este año ha expuesto en el salón de pinturas un retrato de su hija, que ha sido muy admirado.

En Francia, donde la instrucción es el primer título de nobleza, casi todas las señoras son músicas, pintoras ó escritoras. Pero tienen la costumbre de usar de un pseudónimo para firmar sus obras. El de la duquesa de Luyne es D'Albert. No creemos cometer una indiscreción al publicarlo, puesto que otros lo hacen, y no se nos ha recomendado el secreto.

* *

La reina Isabel de Rumania, escritora notable, rinde también culto á la moda de los pseudónimos, y se hace conocer en el mundo literario con el de Carmen Silva.

No hace mucho tiempo que *La Canastilla del Hogar*, lindo periódico que publica la señora Saez de Melgar, publicó uno de los lindísimos cuentos de esta reina, tan ilustre por su nacimiento como por su talento y hermosura. Reune todas las gracias de la mujer: belleza, inteligencia, poderío y bondad de corazón, al propio tiempo que la elegancia más completa.

En estos momentos se halla en Ems la graciosa soberana, acompañada de su corte, que se compone de princesas alemanas y condesas de Germania, de Austria, de Moscovia y algunas parisienses que componen la corte de bellezas de que la gusta rodearse. El emperador Guillermo, que también se halla en Ems, según costumbre de todos los años, ha invitado á comer á la joven reina de Rumania y á la princesa de Solms. La reina llevaba un traje de brocado blanco, de larga cola, adornado con ricos encajes; por todo adorno entre su rica cabellera, se ostentaba

una estrella de diamantes, emblema de las musas, de las que S. M. es una de las intérpretes más apasionadas.

* *

El teatro Frances, ántes de cerrarse, ha ofrecido á sus abonados una pieza histórica en un acto, debida á la inteligente pluma de una señorita que oculta su verdadero nombre bajo el pseudónimo de Mlle. Simona Arnaud.

Lo hemos dicho más arriba, la moda de los pseudónimos está en todo su rigor, y como la caprichosa diosa es tan absoluta, no hay más remedio que obedecer sus decretos.

La pieza de que nos ocupamos es un hecho histórico, relacionado con la batalla de Rocroy en tiempo de la regencia de Ana de Austria.

Escrita en versos sonoros y armoniosos, é interpretada por los actores del teatro Francés, nó podrá ménos de ser bien recibida por el numeroso público que asista á su estreno.

La comedia revela en su joven autora excelentes dotes, que han de darla indudablemente, dentro de poco tiempo, un puesto distinguido entre los autores dramáticos franceses.

La representación de esta obra en el teatro Francés, ha sido debida á la protección de Mme. Adam, que se ha interesado, consiguiendo un bello triunfo para su protegida.

Mme. Adam leyó la pieza, y le gustó; la hizo leer en su tertulia por Mr. Albert Delpit, y agradó sobremedura, recibiendo su autora muchos plácemes de la concurrencia, y acordándose desde aquel momento que se representara en el primer teatro dramático de París.

De este modo, la señorita Simona Arnaud ha empezado su carrera por donde otros la concluyen.

Sabemos que tiene escrita otra obra de más importancia, titulada *Jeanne Grey*, que ha sido aceptada por Sarah Bernhardt para representarla el invierno próximo en el teatro de las Nations, pero como la gran trágica no tendrá este teatro, se hará en el de la Porte Saint-Martin.

Con la protección de Sarah y de Mme. Adam, la novel escritora puede estar segura del éxito de sus producciones. El talento, por sí solo, es tímido y se esconde como la violeta; es necesario, para que brille en todo su esplendor, una mano amiga que lo saque á luz, haciéndole conocer, no sólo á los extraños, sino á la misma persona que lo posee, que si es en efecto un verdadero genio, nunca se cree con facultades para brillar en la escena.

ARTEMISA.

EN LA VENTANA.

« ¡Ya el alba tocando están;
Tampoco esta noche viene!
Y los suspiros á Irene
El alma arrancando van.

¡Pobre Irene! En la ventana
Pasa la noche esperando,
Y allí á la infeliz llorando
La sorprende la mañana.

¡Pobre niña sin ventura!
¡Pobre azucena, nacida
Para apurar en la vida
El cáliz de la amargura!

Ignora que desde el cielo
Su amante la está mirando,
É Irene sigue llorando
En su eterno desconsuelo.

Y tanto la triste llora,
Que el llanto al fin la consuela,
Pues al fin Irene vuela
Á donde su amante mora.

LUIS MARÍA UTO.

AL EMINENTE POETA
DON BERNARDO LOPEZ GARCÍA.

SONETO.

La Parca airada con guadaña fiera
Arrebata tu plácida existencia;
Lloran las artes tu temprana ausencia,
Y tu alma pasa á la celeste esfera.
Mas tu genio inmortal no halla barrera,
Ni pierden tus escritos su elocuencia;
La excelsa gloria que alcanzó tu ciencia,
Cual los siglos será imperecedera.
Genios esclarecidos... ¡paso!... ¡paso!...
Que un hermano la Parca os envía:
Moreto, Rafael, Homero, Tasso,
Acoged al cantor de Andalucía,
Y ceded un asiento en el Parnaso
A el vate sin rival LOPEZ GARCÍA.

E. OSUNA Y GUERRERO.
Jaén 4 de Julio de 1883.

LAMENTOS.

¡Ay del que al abrir los ojos,
Después de un sueño divino,
Olvida que su camino
Está sembrado de abrojos!
¡Ay de aquél, que al corazón
Sintiera latir con fuego,
Si ha de ver marchitas luego
Las flores de su ilusión!
Flores secas, que al momento
El fiero huracán deshoja,
Y legan ¡ay! por cada hoja
Al corazón un lamento!

R. HUERTA POSADA.

LA MUJER PROPIA

á mi buena y querida amiga

DOÑA JOSEFA ELIZA DE CEJUELA

POR

AURORA LISTA

(Continuación.)

Su amiga se apresuró á seguirla.

Si ambas no hubiesen estado tan preocupadas con sus propios pensamientos, habrían reparado en una sombra que sigilosamente se alejaba á lo largo de la galería.

Las dos amigas descendieron apresuradas la tortuosa escalera, y sus manos, trémulas y febriles, quitaron barras y descorrieron cerrojos. En aquel punto el coche entraba en el parque.

Estefanía dejó el quinqué al abrigo del aire, y seguida de su amiga, salió en pos de los viajeros.

La tormenta había cesado, y la luna, abriéndose paso por entre las apiñadas nubes, iluminaba aquella morada señorial y vetusta, recuerdo de antiguas grandezas que habían venido á parar en un puñado de ruinas.

El carruaje, que era un desvencijado vehículo, cuya caja descomunal y estrambótica, si con algo podía tener semejanza era con el arca de Noé, se había detenido.

Saltó el cochero del pescante para abrir la portezuela, y del interior salió un anciano grave y austero, otra ruina como el castillo en el cual desempeñaba las funciones de mayordomo.

Este, después de hacer una reverencia hasta el suelo á las dos damas, volvióse para ofrecer la mano á su compañera de viaje; pero ésta, ligera y airosa como una gacela, saltó á tierra sin ayuda de nadie.

Las dos damas le abrieron sus brazos, y fijaron en ella los ojos; pero en la mirada de Pilar se leía la curiosidad y el interés de quien halla el instrumento que juzga necesario á sus planes; en la de Estefanía, un sentimiento afectuoso, acompañado de vaga tristeza.

Aunque pudiéramos decir que la recién llegada no conocía á su parienta, pues sólo la había visto algunas horas, y de esto hacía doce años, ese privilegiado



3 y 4. Vestido para niña.

Una vez llegaron al saloncito que, por ser el ménos espacioso, no se había venido abajo, Fermin dejó el quinqué encima de una mesa, y grave y silencioso salió del aposento.

Las dos damas tomaron asiento, y Avelina, despojándose donairoosamente del abrigo y capuchon que la cubrían, se ofreció á su vista con todo el esplendor de sus gracias.

Ambas amigas cruzaron una mirada que quería decir: Es hechicera.

instinto de la mujer no le dejó dudar de cuál de las dos debía abrazar primero.

Así que, estrechando sobre su corazón á Estefanía, exclamó sin vacilar:

—Tía mia, querida tía....

—Hija de mi alma! contestó ésta, conmovida por las dulces palabras y el acento tierno y cadencioso de la jóven.

En seguida la presentó á Pilar como su mejor amiga, quien por su parte se apresuró á agasajar cuanto pudo á la colegiala.

Cambiadas las primeras frases y cumplidos, todos se dirigieron al salon en que anteriormente se hallaban las dos amigas, y que era el único algo habitable en aquella morada.

Estefanía iba delante, llevando á su sobrina de la mano; Pilar seguía algunos pasos detrás, y Fermin, el mayordomo, cerraba la marcha llevando el quinqué en la mano, rígido y grave como los antiguos reyes de armas que tantas veces debieron cruzar por aquellas sombrías y antiquísimas bóvedas.

Si por acaso la gentil colegiala, á hurtadillas de sus maestras y superiora, había leído alguna novela, cuya acción se remontara á los tiempos feudales, no podría ménos que preguntarse dónde estaban aquellos escuadrones de pajes, dueñas y servidores de aquel que, por lo solitario y silencioso, parecía encantado castillo.

Avelina era una niña bonita en toda la extensión de la palabra; preciosa trigueña de ojos grandes y oscuros, de tez sonrosada y transparente, de labios rojos y risueños, en los cuales se adivinaban las discretas razones, el candor y la gracia.

La apasionada mirada de sus aterciopeladas pupilas la vendía por impetuosa en sus sentimientos, y la expresión un tanto meditabunda de su tersa frente, dejaba entrever la madurez precoz de sus pensamientos y la prudencia de sus decisiones.

Vestía el traje de colegiala, pero éste no le impedía lucir la gallardía y distinción de su aspecto, ni la gracia y soltura de sus maneras: Avelina, en una palabra, era encantadora.

La madre de Eduardo estaba encantada de su futura nuera. Estefanía, más triste que antes.

—Mal viaje habrás tenido, pobrecita, dijo aquélla con zalamería; la noche, hasta hace un momento, ha sido oscura como boca de lobo, y esos truenos, tan espantosos, por fuerza habrán amedrentado tu ánimo.

—Nada de eso, ántes por el contrario, me distraían, contestó la gentil doncella, porque esas llanuras de la Mancha son tan áridas y monótonas, que no teniendo la imaginación nada en que distraerse, no hacía más que trasportarse al lado de mis inolvidables maestras y de mis buenas amiguitas.

—Es valiente, pensó Pilar.

—Es sensible, se dijo Estefanía.

—¿Tanto sientes haber dejado el colegio? preguntóle la última.

—Mucho ménos desde que la he visto á V., tía mia.

—¿Aduladora!

—Eso tenía que suceder; no podía permanecer en el colegio toda la vida, y cuando veía que todas mis amigas se iban marchando al seno de sus familias y yo me quedaba, sentía mucha pena.

—Pobrecilla, pensó Estefanía, cuán rico tesoro de afectos



7. Capota de oro.

debe guardar su corazón, que sólo ha sentido la pura amistad á sus condiscípulas y el sencillo reconocimiento á sus maestras. Buena, jóven, hermosa, ¿estará condenada á no hallar jamás un corazón que la ame como merece?... ¡Ay, yo la amo, yo la amo ya, pero mi amor no alcanza á hacerla feliz!

—Avelina traerá apetito, sin duda, dijo Pilar, que adivinaba los tristes pensamientos de su amiga.

—Esa es la pura verdad, sí, señora; dijo la niña con su natural franqueza; tengo un hambre de colegiala. Cuando salí de Valencia, las buenas madres se empeñaron en llenarme una cesta de buenas cosas, como las saben hacer ellas, pero ántes de llegar á Almansa, todo había desaparecido.

—¡Pobre niña! pensó Estefanía, la pena de dejar el colegio no te quitaba el apetito; otras sentirás que pondrán un nudo á tu garganta y escaldarán tus ojos... Pero ¿quién sabe? añadió variando repentinamente el curso de sus ideas. Es innegable que una mujer puede mucho, y á una mujer como ésta, parece que todo ha de serle fácil.

Y animada por la esperanza, levantóse para conducir á su amiga y sobrina al comedor.

CAPÍTULO II.

Avelina durmió en un sueño toda la noche, pero estaba acostumbrada á madrugar, y el cansancio de dos días de camino, no fué bastante á retenerla una hora más en la cama.

Por otra parte, tenía curiosidad de inspeccionar la antigua y singular

vivienda donde se hallaba.

Así que en cuanto se acabó de vestir, salió apresurada del aposento que le habían destinado, y que era el ménos triste y sombrío de la parte habitable.

Pero el aspecto de aquellas galerías largas y silenciosas, tapizadas de girones de lienzos, que un día fueron retratos fríos y sañudos, angustiaba su corazón, por lo que, ansian-

do respirar el aire libre y espaciar sus ojos en el cielo, se dirigió al parque.

Afortunadamente el porton estaba abierto, y pudo salir sin dificultad.

Tomó á la derecha, y después de haber andado unos cien pasos, se detuvo frente á un portalón que empujó, sintiendo una bocanada de aire húmedo y frío que vino á saludarla. Avelina se hallaba en las caballerizas. Aquéllas, donde en otro tiempo piafaron de impaciencia tantos nobles y briosos corceles, se veían ocupadas por haces de leña y montones de carbon y piedras. A pocos pasos descubrió las dos mulas que la habían traído en el coche, y que así servían para este oficio, como para labrar las pobres tierrillas anexas, y sacar agua de la noria. También pudo ver el antidiluviano vehículo que se hallaba allí por haberse venido abajo la cochera.

Nuestra exploradora sintió la misma angustiosa tristeza que la acometiera en las galerías, é iba ya á dejar aquel sitio, cuando un sonoro relincho resonó á su espalda.

Volvióse con el mayor asombro, que creció de pronto al divisar, atado á un pesebre inmediato, un soberbio potro de dorado pelo, elegantes formas, fina é inteligente cabeza, ojos centellantes, y como el sol del Desierto abrasadores.

Avelina se sintió atraída hácia aquel sér bello y generoso, corriendo á su lado, cual al de un amigo.

—¿Por qué conservará mi tía ese hermoso animal, que podría vender á buen precio? ¿por qué ese lujo inútil entre tanta escasez? Ella no ha de poder utilizarle, ni ménos el señor Fermin, que apenas puede tenerse en pie...

Y pasó la mano por el lomo del noble bruto, retirándola en seguida, húmeda y ardiente.

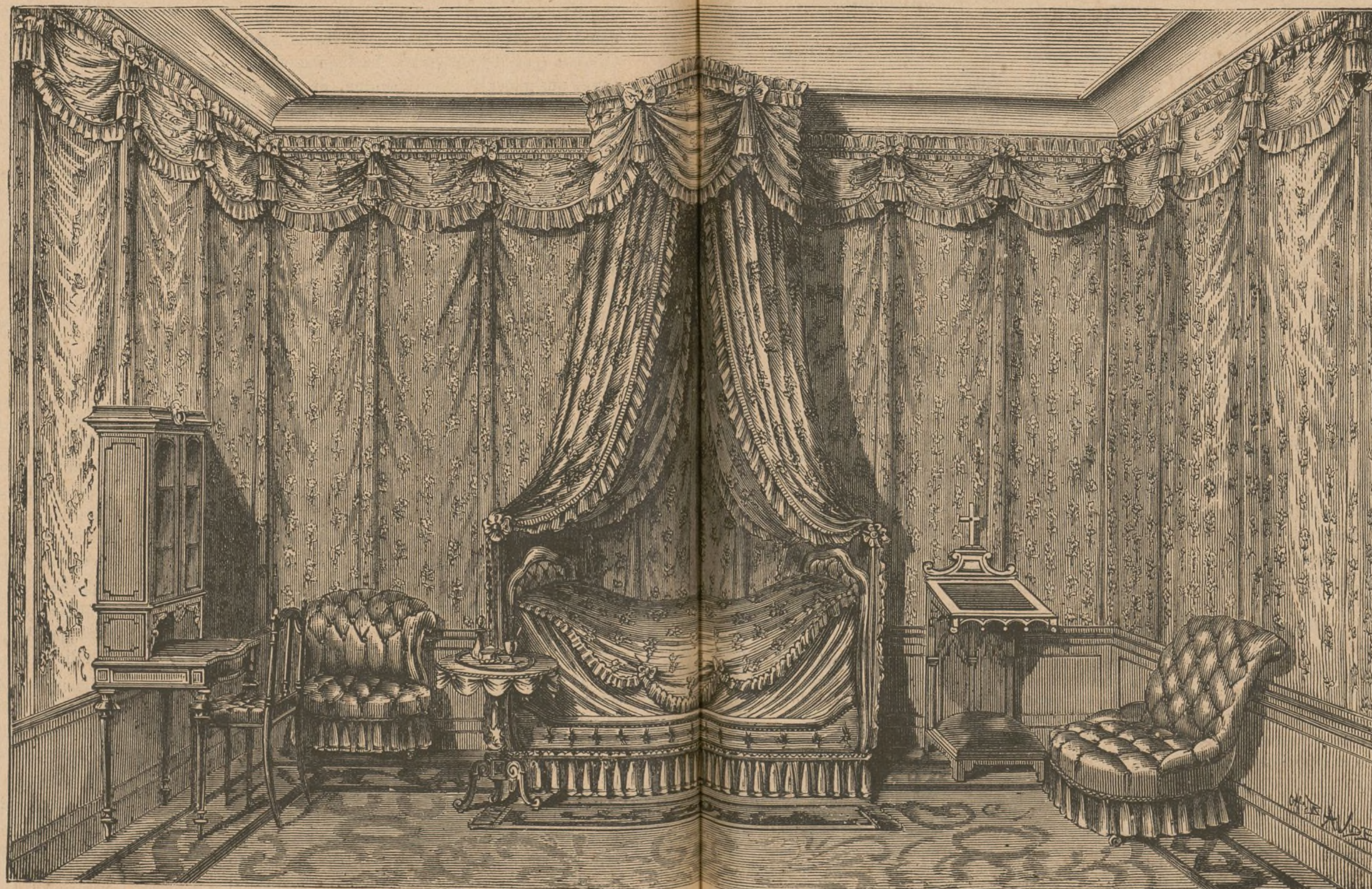
—Es extraño, dijo, llevándola á la hermosa crin, que en vez de rizada y suelta se apiñaba en retorcidas vedijas empapadas en sudor.



5 y 6. Vestido para niña.



8 y 9. Abrigos de entretiempo.



12. Decoración de dormitorio.



10. Vestido de satén liso y foulard.

11. Vestido de velo bordado.

Este caballo acaba de hacer una larga jornada, continuó diciendo; ¿habrá conducido algún huésped al castillo?

Volvió á pasar la mano por el hermoso animal, y éste, que sin duda se hallaba acostumbrado á los mimos, y aún quizá á la presencia y las caricias de una mujer, apoyó con singular coquetería y gracia la lustrosa frente en el hombro de la jóven.

El rostro de Avelina tomó una expresión soñadora y estática, cual si el cariño del pobre bruto embelesara su alma.

¡Ay, es que la pobre niña había soñado mucho!

Huérfana desde la tierna edad de seis años; enerrada siempre en el colegio, sin familia, casi sin porvenir y sin esperanzas...

Ella no conocía las vacaciones, ese dorado sueño de toda colegiala; pero decimos mal, bien conocidas la eran por la soledad y tristeza en que quedaba, mientras sus compañeras partían locas de contento de la mano de sus amantes padres, rodeadas de sus hermanitos y parientes.

La pobre Avelina sólo entonces sentía el áspid de la envidia taladrar sus entrañas. Ella gozaba con los triunfos de sus condiscípulas, cedíalas generosamente la preferencia de sus maestras; ella se contentaba con el último lugar, pero su apasionado corazón se desgarraba al considerar que todas aquellas niñas tenían una familia amante y amada, y ella se hallaba sola en el mundo.

Pero Dios, que con tanta variedad, y aún pudiera decirse con tanta desproporción, reparte los dones de la vida, guarda siempre una compensación saludable, un sábio y armonioso equilibrio, porque Dios es justo por excelencia. Por eso, si arrebató los padres á la pobre niña, desarrolló en ella una imaginación fácil y poética, un corazón sencillo y puro, en el que manaba perenne esa fuente de alegría que fecunda las áridas é ingratas tierras, y hace del erial de la vida un vergel encantado.

Avelina no tenía familia ni apenas amigas en los meses de vacaciones, pero ella hizo sus hermanas á las flores, tomó á los inocentes pajarillos por compañeros, y en el melancólico rayo de luna que entraba por la ventana de su celda, fingióse á su madre que venía á dormirla en sus brazos cada noche.

(Se continuará.)

LOS JUICIOS DEL MUNDO

NOVELA ORIGINAL
de
ANGELA GRASSI
(Continuación.)

Pero ambos son demasiado niños. Yo les daré, para guiarles en la senda de la inmortalidad, un ministro íntegro, justo é ilustrado.

¡Oh! cuán dichosa sería, si pudiera decir á España: ¡Hé aquí mi obra: la obra de la mujer, á la que has pisoteado y escarnecido! Yo he sabido descubrir á ese hombre que debe labrar tu ventura, arrancándole á la indolencia que consumía sus nobles, sus grandes facultades. ¡Oh! cuán feliz será viéndole brillar sobre todos, primer astro despues del sol, y humillar la cerviz de mi enemiga...

No son éstos delirios de mi avanzada edad, no son sueños de mi exaltada fantasía, no; son los resultados positivos de cálculos positivos é infalibles.

Y si quieres una prueba de cuanto digo, ¡ven!

Cogió la mano de la jóven, y levantando el tapiz, la condujo por un oscuro corredor hasta una gran puerta que estaba cerrada, y al través de la cual se oía el murmullo de muchas voces.

—¡Mira y juzga! añadió, abriendo un diminuto ventanillo practicado en la misma puerta, y oculto entre sus complicadas molduras.

Magdalena vió con indecible sorpresa una multitud de hombres, envueltos en sus capas, formando círculo alrededor de otro que les dirigía la palabra.

Entre ellos distinguió á varios cortesanos públicamente adictos á la corte de San Ildefonso.

—¿Qué significa esto? exclamó en voz baja, ¿sois

enemiga de Isabel y conspiráis con sus más leales defensores?

La Adivina la impuso silencio, y cerrando el ventanillo, la condujo de nuevo á su estancia.

—Niña, la dijo, respondiendo á su pregunta, ¿cómo quieres con tu poética imaginación comprender los tenebrosos arcanos de la política?

Yo reuno bajo mis órdenes las cabezas de todos los partidos. Cada uno piensa, por mi mediación, conseguir el triunfo de su causa, y yo espero conseguir el de la mía.

En política, no hay amigos ni enemigos; los une el interés y el interés los separa; no hay más que egoísmo, ¡sórdido egoísmo! El pueblo cree en los partidos; los partidos genuinos no existen; los afiliados á uno ó á otro bando se unen para derribar; se desunen cuando se trata de repartir el botín. Esto es la política.

Soy á veces amiga de Isabel, enemiga otras; ella me busca y me rechaza, según conviene á sus intereses; yo la busco ó la rechazo á ella, según conviene á los míos. Es muy astuta; á veces soy más astuta yo. Ella no sabe quién yo sea; yo sé quién es ella y cuál es el norte fijo de sus miras; por esto la llevo alguna ventaja.

A mis mapejos secretos se debe que Felipe se retirase á San Ildefonso, y que Isabel secundase sus proyectos, creyendo ya tener entre sus manos la corona de Carlo-Magno. Se debe á mi influencia que se llevase á feliz término la reconciliación de Luis y Luisa, y la reconciliación de ambas con los reyes padres; ahora necesito llevar á cabo el advenimiento de César al Poder supremo. La grande obra en que estoy trabajando hace cuatro años, teca ya á su término.

Pero ahora, ya no cuento con la influencia de la reina.... El mismo celo me perdió. Yo atrevida; pusilánime ella.... El resultado fué que me arrojó de su estancia y me prohibió volver á acercarme á sus umbrales.... No la soy hostil, á pesar de esto, y trabajo, por el contrario, en su favor.

Pero necesito un apoyo en palacio.... Tú pudieras serlo.... ¿Qué te cuesta aplazar tu resolución por algunos días?...

Su voz era dulce, suplicante, irresistible.

Iba quizás á ceder Magdalena, cuando se precipitó un criado en la estancia.

Venía pálido, azorado....

—Estamos perdidos, dijo; la casa está cercada.... Me sigue Arévalo con un pelotón de soldados....

Abalanzóse la anciana á la puerta cubierta por el tapiz, sin duda para dar aviso á los conjurados; pero antes de poder efectuarlo, Arévalo entró por la puerta principal, seguido de dos guardias.

—¿Qué queréis aquí? ¿por qué os presentáis aquí con ese aparato de fuerza? exclamó la anciana con aquella autoridad que hacía bajar los ojos en su presencia. Arévalo, ¿qué es esto? ¿Fuisteis en algún tiempo amigo mío?

—No vengo á causaros ninguna molestia, señora, dijo Arévalo. Sólo vengo á suplicar á esta jóven que me siga á San Ildefonso.

La carroza que debe conducirla se halla á la puerta. No puedo ocultaros, sin embargo, que si no me sigue de grado, tengo orden de emplear la fuerza.

—¿Es decir que me llevan prisionera? exclamó Magdalena aterrada. ¿Por qué?

—Lo ignoro; es de orden superior, respondió Arévalo.

—Pues bien, emplead la fuerza, si os place, porque no puede obedecer de grado, quien no reconoce en sí delito.... exclamó la jóven....

Pero la Adivina la asió del brazo, y murmuró rápidamente en voz baja, echando una furtiva mirada hacia el tapiz:

—Cede.... vete.... ¡salvanos á todos! ¡yo velaré por tí!...

Comprendió Magdalena los males que podía acarrear su resistencia, vaciló un breve instante, y por fin dijo:

—Pues bien, sea, supuesto que vos me lo aconsejais, señora.

Pero que se retiren esos soldados.... me basta con vuestra custodia, caballero.

Apresuróse Arévalo á complacerla, y ofreciéndola galantemente el brazo, ambos salieron de la estancia.

—¡Oh, Dios mío! exclamó la Adivina, cruzando con angustia las manos. ¿Qué nueva maquinación será ésta, y cómo podré conjurarla?

Y mientras ella volaba á dar cuenta á los conspiradores del peligro que habían corrido, el coche que conducía á Magdalena se alejaba rápidamente de Madrid.

¿Cómo pintar la zozobra de la pobre jóven, durante aquel impensado viaje de noche, y á merced de un desconocido?

Podía entregarse libremente á sus sobresaltos, á sus conjeturas, porque iba sola en el carruaje.

No la habían dado ninguna mujer para acompañarla y servirla.

Arévalo cabalgaba á su lado en silencio. ¿Qué querían de ella? ¿á qué ambicioso plan serviría de obstáculo?

¿Pretenderían tal vez asesinarla en medio de la fragosidad de aquellos montes? ¿tal vez retenerla cautiva ó encerrarla en un convento?

¿Por qué? ¿qué había hecho? A nadie había ofendido, y mucho menos á la soberana que residía en la Granja, y á la que ni siquiera conocía.

Rayó por fin el alba, y su esplendorosa luz ahuyentó los fantasmas de su espíritu.

Además, Arévalo quiso que se detuviesen en un parador, y que tomase algún refrigerio, y durante todo el resto del camino se condujo con ella como un galante y perfecto caballero.

Todo temor personal desapareció, por lo tanto, de su corazón, pero el enigma quedaba en pie, y ardía en deseos de que quedase resuelto.

Llegaron á la Granja, y la introdujeron en los regios aposentos.

(Se continuará.)

EL DECORADO DE LAS HABITACIONES.

La moda extiende cada vez más su imperio, y no hay cosa que no abarque ni monopolice.

Pasaron aquellos tiempos en que los muebles pobres, ó suntuosos, se perpetuaban en las familias, pasando á ser herencia de padres á hijos, hasta que el uso los hacía inservibles, así como pasaban el vestido de brocado, la mantilla de encaje y las alhajas de la abuela, á la canastilla de boda de su vizneta.

Hoy exige la moda que el decorado de las casas se cambie con tanta frecuencia como el atavío de las personas; y es preciso que se conformen con sus decretos aquellas que se precian de elegantes.

Ya no se ven cortinillas blancas en los balcones y ventanas: éstas se reemplazan con visillos de guipur ó bordado mate pegados á los cristales, y aún éstos van desapareciendo cada vez más, para ceder su lugar á los vidrios pintados de colores, imitando los antiguos, ó, lo que es menos costoso, formando un fondo dividido en partes regulares, unidas por estafios. Los que se llaman fondo de botella, son los que hoy obtienen la preferencia; pero alcanzan por lo mismo un precio muy elevado.

Sin embargo, la moda, en medio de su fausto, es económica, y las mismas señoras pueden preparar sus cristales, pintándolos de diferentes colores.

Si las cortinillas se han desterrado, conservan en cambio su boga, y se extienden más que nunca los cortinajes compuestos de una cortina blanca y otra de color: azul, rosa, lila ó encarnada, que tan buen efecto producen, amortiguando la luz de un modo suave y agradable.

Así como nunca se ha visto tanta diversidad de telas para los trajes, así son diversas las que se emplean para el decorado de las habitaciones, siendo ya lisas, ya brochadas ó bordadas.

Hoy todo es rico y suntuoso.

Las paredes se revisten de papel ó tela de dibujos caprichosos; las puertas están veladas por portiers; los balcones sobrecargados de draperías dobles y triples; los suelos cubiertos con preciosas alfombras sujetas con clavos dorados. Del mismo modo se revisten con ricas telas, que armonicen con lo demás del decorado, las chimeneas, las mesas, las etagères, los poufs y hasta los pianos.

Es preciso, sin embargo, que las señoras juiciosas

tomen de la moda la parte útil y razonable, y la sigan un poco de lejos, como debe suceder con su propio atavío.

Hay cosas de larga duración y múltiple aplicación, en que se puede emplear sin pena el dinero; hay otras que, pasado el capricho, no sirven para nada.

La moda inglesa de llenar los salones de juguetes y chucherías, que los hace asemejarse á preñerías, no me parece razonable ni áun oportuna, pues causa verdadera molestia penetrar en una estancia llena de objetos de porcelana ó cristal, que pueden romperse y embarazar el paso.

Quiero un salón bien decorado, pero que el andar por él no ocasione ningún fracaso. Hay señoras que gastan un dineral en esos objetos de capricho, que para nada sirven, pudiéndolo emplear en cosas más sólidas y ricas.

Los portiers de Karamania, tejido francés que imita los dibujos orientales, no son muy caros, y pueden armonizar con toda clase de cortinajes, conviniendo asimismo á todas las habitaciones. Este tejido no tiene revés, y, por lo tanto, se emplea sin fallo.

Los dibujos de los papeles para las habitaciones, son, como he dicho ántes, muy variados, pero prevalecen los metálicos con fondo y cenefa, que despiden chispas cuando les da la luz del sol ó las bujías.

Para un salón suelen elegirse papeles de fondo elegante y rico, y dibujo de colores claros.

Para saloncito de confianza, papel del color que se quiera, pero con venas y perfiles bronceados.

Para comedor, además del cuero y los tejidos barnizados, que preservan las habitaciones de la humedad, se adoptan los papeles imitando tapices antiguos del tiempo de Francisco I ó Luis XIII, que convienen también para bibliotecas y despachos.

Para los gabinetes, son preferidos los papeles lisos, mates, aterciopelados, semejantes á las colgaduras, y asimismo los que imitan la cretona, de tonos vivos y alegres.

Para los cuartos de tocador y los corredores, se eligen los que copian modelos de china italiana, francesa ó española.

Para las antecámaras y vestíbulos, se reservan los papeles cachemir trenzados, ó los que representan bandas de tapicería, ó telas de la India y de la China.

Las paredes de la escalera están invariablemente vestidas de papel que imita á mármol, ó estucadas.

Volviendo á hablar de los vidrios pintados de colores, debo advertir á mis lectoras que en Francia se venden, y quizás se vendan en España, dibujos glaseados que se aplican á los cristales por medio de un procedimiento sencillo, y que no se borran aunque se laven. Estos dibujos consisten en cenefas, fondos, etc., recortados, que se van casando, cada uno según su capricho, y se unen por medio de tiritas que imitan el estño.

El depositario de esta novedad en París, es monsieur L. Revou, 32, rue d'Hauteville, á quien se pueden dirigir los pedidos, y que envía á quien lo desea, un álbum de muestras de dibujos pintados,

acompañado con las instrucciones necesarias para su aplicación, mediante un *mandat poste* de 2 francos 50 céntimos.

ADELINA BLANCO.

La Junta directiva de la *Ilustración Obrera* de Tarragona "considerando á todos los que pertenecen al estadio de la prensa como inagotables manantiales de donde manan las fuentes de la civilización y del progreso, y deseando difundir por todos los medios posibles la instrucción, y contar para ello con el valioso apoyo de todos los amantes de las letras" ha nombrado *Socio de mérito* á nuestro Editor propietario, distinción tanto más honrosa, y que agradecemos mucho, cuanto que el objeto de la Sociedad es altamente plausible, toda vez que se propone extender entre sus afiliados la mayor suma de ilustración, proporcionándoles, al mismo tiempo, distracciones honestas y civilizadoras, sin dar carácter político ni religioso á ninguno de sus actos.

Se ha publicado el número 147 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

El acero. III.—Cemento de Chatterton para recubrir los cables.—Observatorio cronométrico de Besançon.—Estadística marina.—Proyecto de Ley de Sanidad.—Trabajos del Jurado de la Exposición de Minería.—Las exploraciones rusas en el Asia Central.—Aumento de la fuerza explosiva de la pólvora.—Metalización de las maderas.—Medio de impedir la fermentación de la orina.—Cuero artificial fabricado con los desechos del cuero.—Estadística de suicidios.—Mezcla frigorífica para hacer hielo fácilmente.—Sobre el mejoramiento de la raza humana.—Viñedos de California.—Trenes de personal reducido.—Fotómetro de selenio.—Una nueva enfermedad del arroz.—El pimentón.—Instrucciones sobre el Cólera Morbo.—I.—Poleas de hierro ondulado.—Análisis química de las aguas minerales de la Peña, en el Monasterio de Piedra, por el Doctor D. Gabriel de la Puerta.—Aumento de población.—Mejorización del ganado.—Higiene escolar.—La ramié.—La dollarina.—Un consejo á nuestros agricultores.—Los diestros y los zurdos.—Estragos de la filoxera en España.—Exposición de Amsterdam.—Un ciclón en el Mississippi.—Predicción de los temblores de tierra.

Se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos, á elegir, de los publicados en la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto los *Diccionarios*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

Se ha repartido el número 11 de LA RIQUEZA DEL HOGAR, Revista ilustrada de labores de aguja, crochet, malla, encaje inglés, bordados, flores y corte y confección de ropa blanca. Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, y se suscribe en la Administración, calle del Doctor Fourquet, núm. 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año, 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala á los suscriptores de año dos tomos, y uno á los de seis meses, á elegir de los que haya publicados de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, excepto el *Diccionario de la Lengua Castellana*.

Esta Revista es de suma utilidad á las familias, como podrá verse por el siguiente

SUMARIO.—Texto.—*Labores*: Calados de crochet.—*Labores* de aplicación, por Doña Joaquina Balmaseda.—*Corte y confección de ropa blanca*: De los patrones.—Zurcidos en ropas interiores, por D. Cesáreo Hernando de Pereda.
(GRABADOS DE LABORES.—Entredós de crochet ó punto de cruz.—Fondo de gorro griego.—Cenefa de gorro griego.—GRABADOS DE ROPA BLANCA.—Servilleta babero.—Babero de piqué.—Babero redondo.—Babero cerrado.—Pañuelos adornados de encaje.

CORRESPONDENCIA

DIRECTIVA.

Una amable suscritora.—Se pondrá con sumo gusto en el pliego de dibujos más próximo, las letras que desea; pero en cuanto á los dibujos de quitasol y de abanico, no es posible, porque ocupan mucho espacio y los trabajos vienen preparados de antemano. Esto la ocasionaría un retardo de mucho tiempo; y cuando apareciesen carecerían de oportunidad.

Si quiere V., se los mandaré dibujar aparte; pero esto le saldría algo caro.

Otra señora suscritora.—En el número del 18 habrá usted hallado lindísimos modelos para el traje de su pollita.

También es precioso el que representa el figurín del 26, que puede imitarse en otras telas; por ejemplo, velo y foulard.

Pero por si ninguno de éstos ha llamado su atención, la indicaré el siguiente, cuyo modelo tengo á la vista; es de gasa, y velo de lana. La falda de velo azul marino, está plegada á la inglesa, con un plegado muy fino. El cuerpo túnica, es de gasa, rosa pálido. La túnica va graciosamente recogida por delante en pañiers y por atrás en pouf, y la completa una echarpe de seda glaseada, encarnada, y azul el fondo, y brochada con grandes anillos encarnados. Esta echarpe mide 60 centímetros de ancho por 330 de largo; se drapea sobre los pañiers, y después de formar grandes lazadas por detrás, se anuda en el costado izquierdo. El cuello alto; las solapas y el plastron, de 17 centímetros de largo, son de terciopelo azul, así como el adorno de las mangas; chorrera de encaje graciosamente drapada. Sombrero de paja azul marino, adornado de plumas rosa y encarnadas.

Margarita.—Los perfumes más distinguidos, son los más suaves, y se debe usar siempre el mismo, porque es como el distintivo de la persona.

Un compromiso.—No puede llevarse á una misa de casamiento un traje negro. Si la persona está de luto, no debe asistir á este acto.

Una antigua suscritora.—No se ponen ya cortinas blancas en ninguna parte. En caso, han de ser dobles, una blanca y otra de color que armonice con el de los muebles; en la puerta de la alcoba, y en la de entrada, únicamente un portier. Si esto la ocasiona mucho gasto, ponga V. en ambas un portier.

ADMINISTRATIVA.

Sevilla.—J. R.—Recibido 18 pesetas 50 céntimos para 6 meses de suscripción, desde 1.º de Julio.—Se le remiten los tomos de regalo.

Deva.—A. A.—Recibido el importe de la suscripción, que le dejo abonado en cuenta.

Coruña.—A. M.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Huete.—C. de la E.—Tomada nota de 6 meses de suscripción, desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Villa de Icod.—J. E. M. y P.—Se remiten los 2 números extraviados.

Arrecife.—L. C. del C.—Tomada nota de 6 meses de suscripción desde 1.º de Julio, para C. D. N.—Se remiten los números publicados.

Infesto.—R. G. C.—Recibido 21 pesetas para un año de suscripción, desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados.

Santiago.—D. P.—Tomada nota de las 3 suscripciones que avisa, desde 1.º de Julio.—Se remiten los números publicados y un tomo de regalo.

Manresa.—A. S.—Tomada nota de un año de suscripción, desde 1.º de Julio, para D.ª P. C.—Se remiten los números publicados.

Ortense.—L. P.—Tomada nota de 3 meses de suscripción, desde 1.º de Julio, para D.ª C. P. S.—Se remiten los números publicados.

Premiados en 20 exposiciones. **CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ** Premiados en 20 exposiciones.
Oficinas en Madrid, Palma Alta, 8.—Gran fábrica en el Escorial.
Cafés, Tés, Sopas, Pastillas napolitanas, Bombones finísimos de chocolate y dulces de los más ricos que se elaboran en París. Inmenso y variado surtido de cajas finas á propósito para regalos, bodas y bautizos.

PLANCHADORA
Precios muy económicos.
Cabestreros, 10 y 12, piso 4.º izq.ª
DR. GOÑI
Especialista en las vías urinarias y matriz. Montero, 5, segundo.

POLVOS ANTIGASTRÁLGICOS
contra las afecciones dolorosas del estómago, acedías, digestiones difíciles, vómitos, erupciones, etc.; preparados por D. P. Romeo, farmacéutico, premiado en la Exposición nacional de 1882. Por mayor, Melchor García, Tetuan, 15, Madrid. Por menor, en las principales farmacias.

AL PÚBLICO
Se acaba de recibir un gran surtido de sillones, sofás, banquetas de piano y recibimiento en el Bazar de Sillería de madera encurvada de Thonet hermanos, Plaza del Angel, 10, Madrid.

AGUA DE SAN LORENZO
CON MARCA DE FÁBRICA GARANTIZADA POR EL GOBIERNO
Cura infaliblemente las llagas y úlceras de cualquier procedencia, las heridas de todas clases, los dolores reumáticos, las contusiones, las jaquecas más rebeldes, las quemaduras y hemorragias, sujetándose para su uso al prospecto que se une á cada frasco.—Son muy repetidas las curaciones hechas con este poderoso descubrimiento, que pueden comprobarse.
Agradecerán su recomendación los señores viajeros que la adquieran en sustitución del árnica, para combatir varios de los casos citados y que son frecuentes en las expediciones.
Se vende por mayor en casa de D. Melchor García, Tetuan, 15, Madrid, y por menor, en las principales farmacias de la Península y Ultramar, al precio de 3 pesetas frasco.

COMPANIA COLONIAL
Diez y ocho medallas de premio.
TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y BOMBONES
Depósito: Mayor 18 y 20. Sucursal, Montero, 8.—Madrid

VAPORES-CORREOS DEL MARQUÉS DE CAMPO
LÍNEAS REGULARES DE ASIA, AFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA
VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO
Línea de Filipinas.
De Liverpool á la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.
El vapor **SAN AGUSTIN**. (100. A. 1. Lloyd) saldrá del Puerto de Barcelona el 1.º de Agosto. Admite carga y pasajeros para los de Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gales, Singapore y Manila.
Línea trasatlántica.
De Santander á Coruña, Vigo, Cádiz, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
El vapor **VERACRUZ**. (100. A. 1. Lloyd) saldrá de Santander para dichos puertos el 18 de Julio, admitiendo carga y pasajeros para los mismos, como para los de Nuevitas, Gibara, Baracoa, Santo Domingo, Santiago de Cuba, Puerto-Príncipe, La Guaira, Puerto Plata, Aguadilla, Ponce, Mayagüez, Saint Thomas, Kingston, Santa Marta, Lincoln, Barranquilla, Sabanailla y Colon.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.560.

Trajes de campo y playa.

FIG. 1.^a—*Traje para señorita.*
—Vestido de brocatel verde musgo, liso, y brocatel rayado rosa y blanco. Sobre una falda cualquiera ó de percalina, se arma la falda, que es verde, y está compuesta por arriba de bullonados, y por abajo de tres volantes blancos, bordado ruso.

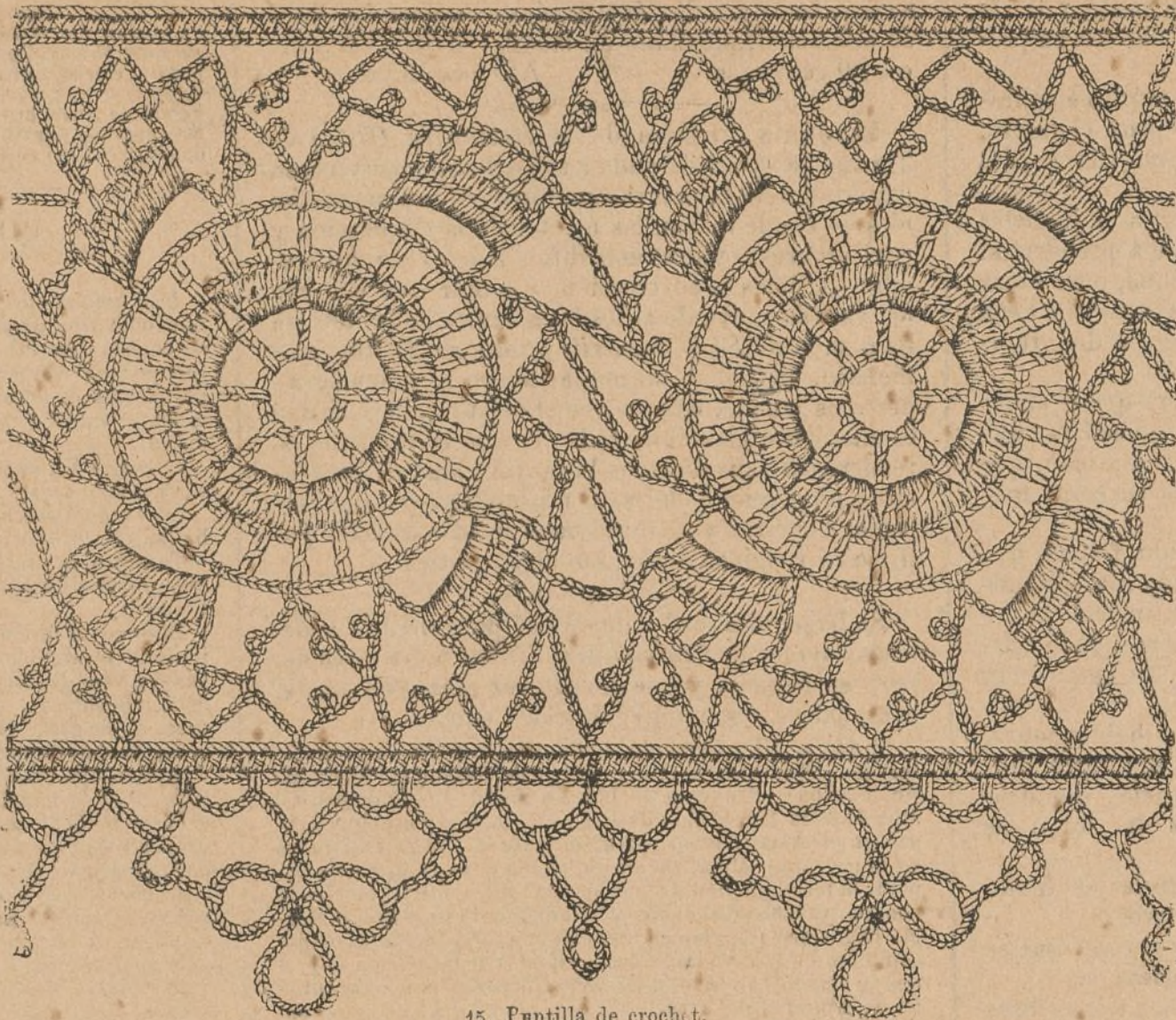
La polonesa es de brocatel á



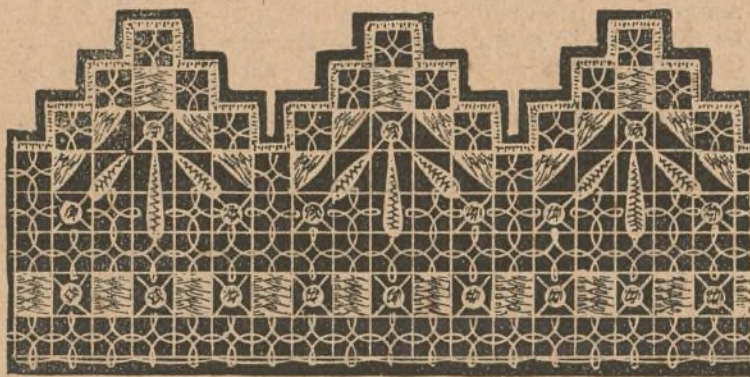
13. Vestido para niño.

rayas, abierto el cuerpo sobre un plaston verde que termina por abajo en punta, esto es, á la terminacion del talle. Cinturon de terciopelo verde musgo, que arranca desde los primeros costadillos, viene á anudarse por delante en grandes lazadas. Túnica de la misma tela á rayas, drapeada encima de las caderas, descende en larga punta sobre los costados de la falda y deja pasar el pouf de la tela verde, recogido muy alto atrás. Solapas blancas, bordadas en el cuerpo y alrededor de la polonesa; mangas de codo con volantes bordados y brazalete de terciopelo musgo; cuellecito recto rosa; ruche de encaje.

Sombrero mosquetero de paja inglesa, forrada de terciopelo musgo el ala y guarnecido con drapería del mismo terciopelo y plumas rosa pálido.



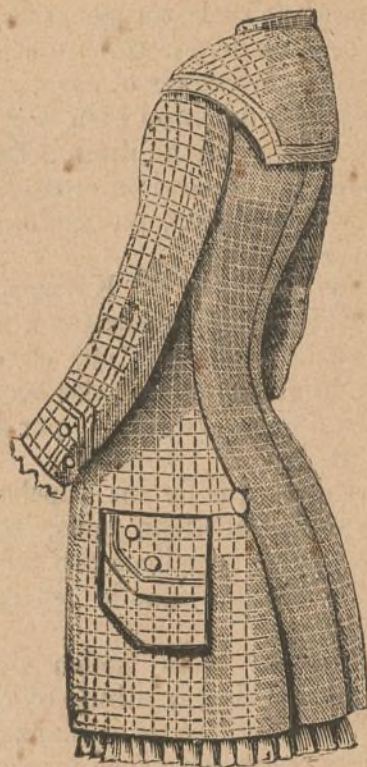
15. Puntilla de crochet.



16. Puntilla de malla guipure.

Sombrilla de raso musgo forrada con rosa y terminada todo alrededor por un volante blanco igual á los que adornan el vestido.

FIG. 2.^a—*Traje para señora.*
—Vestido de terciopelo color fresa, y foulard brochado azul pálido. La falda es de terciopelo, plegada, con anchas tablas, enci-



14. Paletot para niña.

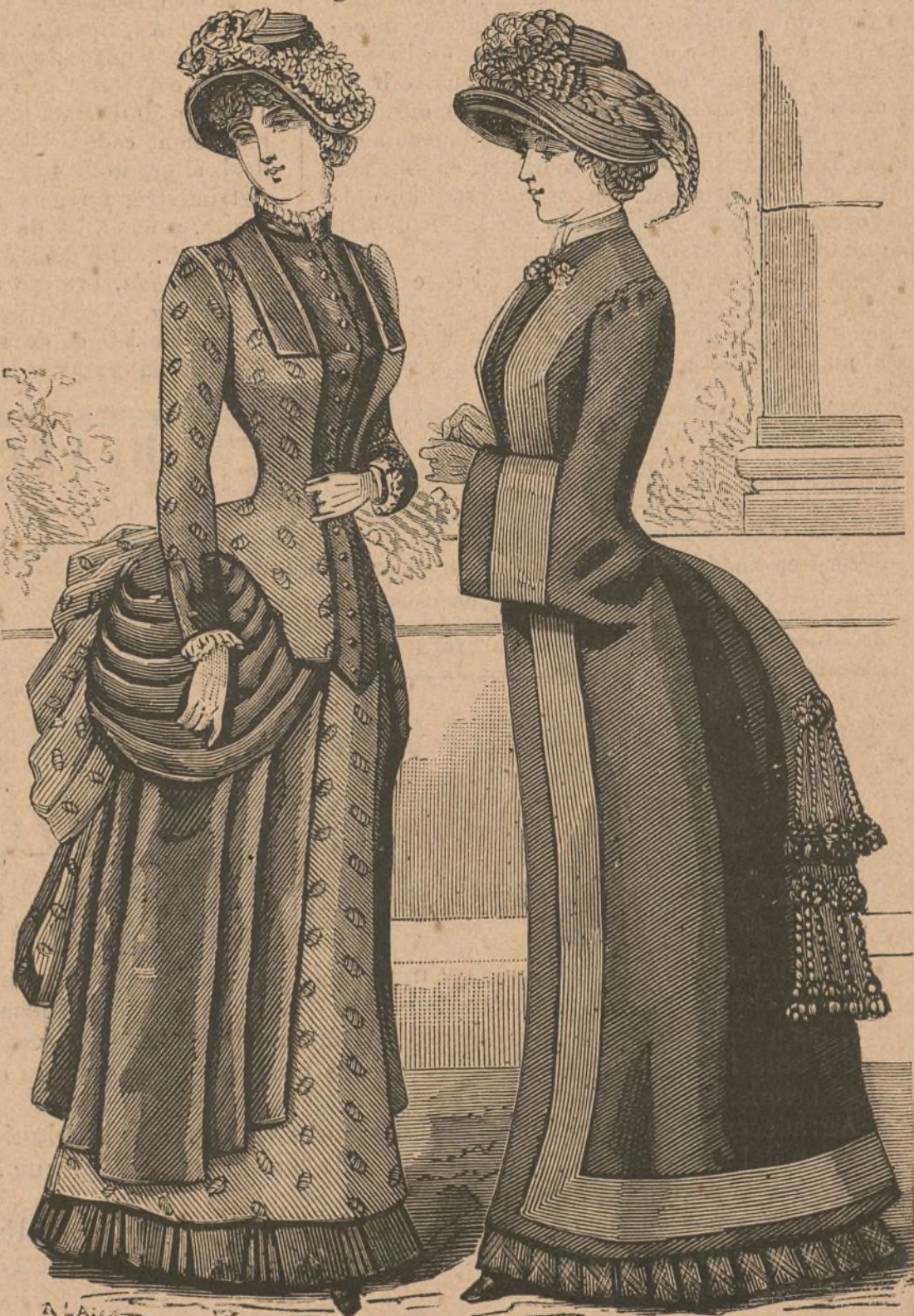
ma drapería de foulard sencillamente orillada de seda, formando delantal recogido en el costado por una gran cascada de cintas de otomano azul pálido; pequeño pouf coquetamente drapeado; cuerpo de terciopelo fresa, abierto sobre una camiseta plegada y hueca por abajo á lo Molière; cuello oficial, cerrado con un lazo azul; mangas de codo con vueltas de foulard; graciosa capota de encaje, toda fruncida, con nudo otomano color fresa encima de la pasa, ramo de rosas de diferentes colores en el costado, y bridas otomano color fresa; guantes largos; pulseras de oro; sombrilla de raso color fresa, forrada de foulard azul. Estos trajes son tan nuevos como distinguidos, y el primero ha servido de modelo para el que debe figurar en la canastilla de boda de una princesa.



17 Y 18. VESTIDOS PARA PASEO.

17. Vestido de céfiro á cuadros.

18. Vestido de velo y surah brochado.



19. Vestido para playa.

20. Abrigo para viaje.

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1.560.

Editor-propietario, Gregorio Estrada.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid